RebeliÃ³n

by MCGrandchester

Category: Candy Candy
Genre: Romance, Sci-Fi
Language: Spanish
Characters: Candy, OC, Terry
Pairings: Candy/Terry
Status: In-Progress
Published: 2016-04-07 22:35:31
Updated: 2016-04-07 22:35:31
Packaged: 2016-04-27 21:11:37
Rating: T
Chapters: 2
Words: 2,573
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Ella viene de un pasado salvaje. El vive en una sociedad que le ha prohibido sentir. Y mientras una revoluciÃ³n se agita en las sombras, Sus mundos estan a punto de encontrarse. Candice despierta en un mundo que desconoce. TERRYFIC :)

1. Chapter 1

Hola aqui les traigo otro fanfic de Candy y Terry, **ACLARACION... ESTE FIC NO ES DE MI AUTORIA SINO QUE ES BASADO EN UN LIBRO, MAS BIEN TRIOLOGIA, DE LA AUTORA ANNA K. FRANCO, EDITORIAL BLOK**, y pues me gusto la historia y quise compartirla con ustedes, pero claro, en vez de los nombres originales, con Candy y Terry, puede que algunas partes las modifique y otras sean identicas al libro, tambien quiero mencionar que no gano dinero con esto, ya que es solo con fines de entretenimiento, y como ya saben, los personajes de Candy Candy son de sus respectivas autora, Mysuki e Igarashi.

* * *

><p><strong>REBELION<strong>

PROLOGO

Es el aÃ±o de 2056. Candice es una "resucitada" que despierta a los diecisÃ©is aÃ±os en un mundo que desconoce, pero que parece perfecto. DespuÃ©s de la tercera guerra mundial, la humanidad al fin aprendiÃ³ ciertas lecciones: ya no hay enfermedades, maldad ni dolor. Pero el dÃ-a en que Candice conoce a Terruce, todo cambia. Terruce es un clon. Es un calco mejorado de su original. Sus genes son perfectos y sus acciones estÃ¡n dominadas por la razÃ³n. Pero aunque se cree incapaz de sentir, Candice despierta en Ã©l sensaciones que no sabe nombrar.

Sin embargo, en este Nuevo Mundo, la perfecciÃ³n es pura apariencia.

La clase polÃtica tiene un poder que la poblacio0n, anestesiada de felicidad, no conoce. Los clones ya no estÃ¡n dispuestos a ser simples marionetas de los humanos, los Ã¡nimos estÃ¡n caldeados, y Candice muy pronto descubrirÃ¡ que nada es lo que parece. Tampoco Terruce. Y asi surge una... rebeliÃ³n.

* * *

><p><strong>Â¿que les pareciÃ³ el prologo? , prometo traerles pronto posible el primer capitulo de esta historia... <strong>

Siempre suya MCGrandchester.

Muchos besos y abrazos n.n.

2. Chapter 2

REBELION

Disclaimer: los personajes de Candy Candy pertenecen a su respectivas autoras, Mysuki e IgarashiÃ±.

**LA IDEA ORIGINAL ES BASADO EN EL LIBRO DE REBELION POR LA AUTORA ANNA K. FRANCO, NO GANO DINERO CON ESTO, ES SOLO CON FINES DE ENTRETENIMIENTO. **

Capitulo 1â€¦

El espejo debe de estar cansado de mÃ. Me miro y acaricio una mejilla con las yemas d los dedos mientras me pregunto lo de siempre: Â¿QuiÃ©n soy? Â¿De dÃ³nde vengo? Â¿Hacia dÃ³nde voy? Y sigo con el miedo de quedar congelada en esta imagen, formulÃ¡ndome las mismas preguntas eternamente.

Mi pelo rubio no es liso, pero tampoco chino, por eso no es fÃ¡cil dominarlo. Todos dicen que me lo recoja, prto llevarlo suelto es una forma de expresar que me rebelo contra este Nuevo Mundo, asÃ que lo dejo caer salvaje sobre mis hombros y espalda, casi sin peinarlo.

El espejo se empaÃ±a, entonces lo limpio con una toalla blanca, como todo lo que me rodea en el baÃ±o, y suspiro cuando mi imagen vuelve a hacerse visible. Me gustan mis grandes ojos verdes y mi nariz pequeÃ±a. Me gustan mis mejillas porque me recuerdan a mama y mi piel blanca con unas ligeras pecas como la de papa. Los dos rasgos se los debo a mis padres. A los verdaderos.

SegÃºn mis papeles de adopciÃ³n nacÃ en Nuevo MÃ©xico, Estados Unidos, el 26 de mayo de 2008, y debÃ haber muerto a los quince aÃ±os, en 2023. Pero no fue asÃ, y ahora me siento estancada en este mundo. Nada es como yo lo conocÃ.

Para empezar solo sobreviven extensiones de terreno mÃ¡s pequeÃ±as que un paÃs. DetrÃ¡s de las murallas solo hay enfermedad y destrucciÃ³n, las secuelas de la Tercera Guerra Mundial que comenzÃ³ en 2023.

Yo no vivÃ la parte mÃ¡s cruel de la guerra. "estaba durmiendo". Es el eufemismo que uso para no sentirme una especie rara. A veces me pregunto por quÃ© mis padres decidieron por mÃ. Por quÃ©â€¦ por

quÃ©. Claro, yo no podÃ-a hablar, me habÃ-an inducid al sueÃ±o en esa Ã©poca, y al saber que una guerra se avecinaba, se apresuraron a tomar determinaciones. Creo que su deseo es lo que me mantiene viva ahora; ya no puedo preguntarles por quÃ© querÃ-an que yo viviese, pero me sentirÃ-a una traidora si les desobedeciera. Es la Ãºnica regla que pienso respetar.

Oigo pasos, alguien se acerca.

- - Candy.

Es Norah, mi madre adoptiva. Miro sobre mi hombro y solo veo la puerta. Peor o se atreve a abrirla.

- - Â¿estÃ¡s bien?

Siempre se acerca cuando tardo demasiado. Parece que todo tuviese un tiempo estipulado, y si te llevara un instante mÃ¡s de lo previsto, ya tienes a alguien pidiÃ©ndote explicaciones.

- - Si me estoy peinando â€" respondo.

Se aleja.

Suspiro de nuevo y me miro por Ãºltima vez al espejo. Tengo que salir del baÃ±o.

Mi casa estÃ¡ decorada en blanco y plata, como todas las viviendas de las UCES, la UniÃ³n de Colonias Estadounidenses. La Guerra termino con la vida de millones de personas y tambiÃ©n con grandes zonas del planeta, como el territorio donde originalmente se ubicaban los Estados Unidos. Es por eso que las naciones mÃ¡s poderosas del mundo formaron bloques y se apropiaron de continentes enteros, de los cuales solo sirven apena pequeÃ±as porciones de tierra. AllÃ- se formaron las nuevas ciudades agrupadas en Colonias, que a su vez estÃ¡n dentro de lo que era antes eran paÃ-ses que ya no tienen nombre y hoy solo son pate de un pasado cercano, pero muerto.

Existen tres Uniones: la UniÃ³n de Colonias Europeas, la UniÃ³n de Colonias Ruso-Orientales y la nuestra, peor no mantienen contacto comercial ni social entre ellas, como entidades aisladas en mundos distintos. Cada una posee varias Regiones en las que se agrupan ciudades. La nuestra se encuentra ubicada en un extenso territorio que alguna vez fue conocido como Patagonia Argentina. Pensar que jamÃ¡s habÃ-a escuchado hablar de este lugar cuando vivÃ-a en Nuevo MÃ©xico, y ahora vivo aquÃ-. Las vueltas de la vida son bastante curiosas.

Atravieso el pasillo blanco y me interno en la cocina. Las puertas son plateadas, asÃ- como tambiÃ©n las alacenas y la mesa. Gabe, mi padre adoptivo, estÃ¡ sentado en la cabecera, leyendo el diario con su dispositivo electrÃ³nico. Norah aprieta botones con los que comanda la tostadora y la cafetera. Gadea me mira y sonrÃ-e. Yo le devuelvo la sonrisa con los labios apretados y con el corazÃ³n igual de contraÃ-do; ella es la Ãºnica con la que logro conectarme en esta familia.

No es que Norah y Gabe sean malos, sucede que yo no sÃ© vivir con ellos. Son buenos, como todos los habitantes del Nuevo Mundo, por eso

pienso que la maldad debe venir de mÃ-, es decir, del pasado.

Todas las personas que sobrevivieron a la Guerra o que nacieron despuÃ©s de ella tienen el alma pura. Son Ã-ntegros, amables y responsables. El orden se antepone a cualquier otro valor y el control es constante. Las calles estÃ¡n limpias, los autos que funcionan con energÃ-a solar son solo blancos o grisÃ¡ceos, nos rodean hermosos paisajes y las casas nunca tienen mÃ¡s de dos pisos, lo cual permite apreciar el cielo amplio y despejado. No hay contaminaciÃ³n ni peligros. No hay delincuencia porque todos tienen un trabajo y solo se permite dos hijos por pareja. Nadie rompe esa regla, como tampoco las otras. Todos obedecen, y eso hace que el mundo sea agradable y seguro.

No comemos animales, llevamos una dieta vegetariana basada en verduras y legumbres a las que aÃ±adimos a veces un compuesto solido artificial que contiene los nutrientes de la carne. Como somos pocos y el control de natalidad funciona a la perfecciÃ³n, no hay necesidad de grandes plantaciones ni fabricas dentro de las ciudades. Todo se extrae de zonas especialmente diseÃ±adas para manufacturar lo que necesitamos, en especial productos alimenticios, agua potable y elementos tecnolÃ³gicos, y luego se procesan los desechos para que le medio ambiente no sufra las consecuencias de nuestra existencia.

Debido a que muchos laboratorios cayeron durante la tercera guerra mundial y al desarrollo de la nanotecnologÃ-a, se revelaron curas que hasta el momento los intereses econÃ³micos habÃ-an mantenido ocultas. AsÃ-, muchas enfermedades dejraon de ser mortales y luego, con los cuidados que comenzamos a tener con el medio ambiente y con nosotros mismos despuÃ©s de la guerra, se erradicaron, mientras que las inevitables se resuelven mediante donaciones. El SIDA, la epilepsia, el cÃ¡ncerâ€¦ cualquier afecciÃ³n parecida ya no trasmite el miedo que solÃ-a producir en el pasado. Como llevamos una vida tranquila y pacÃ-fica, los infartos y los derrames cerebrales son esporÃ¡dicos y tratables, y no generan problemas graves.

Cualquiera dirÃ-a que ya no existe la muerte, pero eso no es cierto. La muerte llega a todos en forma de un desmayo del que jamÃ¡s nos despertamos. Es lo que aquÃ- se le llama popularmente "el lÃ-mite de Dios", lo que en mi mundo se conocÃ-a como muerte sÃºbita. En el Nuevo Mundo, la muerte no se sufre, no se espera, y el promedio de vida ronda los ciento veinte aÃ±os.

La prevenciÃ³n es lo mÃ¡s importante. En el Nuevo Mundo no hay drogas ilegales, no hay ladrones, no hay sufrimiento. Las personas se tratan bien unas a otras, cuidamos la ecologÃ-a, nos educamos y somos solidarios. Disfrutamos de la naturaleza tanto como de la tecnologÃ-a y nos vamos a dormir con una sonrisa en los labios.

Cualquiera dirÃ-a que es el mundo perfecto, que los seres humanos hemos evolucionado y que por fin aprendimos a convivir entre nosotros con el planeta. Sin embrago, en mi interior siempre aparece un pinchazo de duda, una sombra siniestra que me oprime el pecho y me obliga a tragar con fuerzaâ€¦

- - Â¿jugo de naranja? â€" me pregunta Norah sosteniendo una jarra. Me mira con sus ojos color turquesa muy grandes y una sonrisa digna de publicidad.

Asiento con la cabeza y aparto una silla para ocupar mi lugar en la mesa.

- - Guarda el rompecabezas Gadea â€“ ordena Gabe con voz amable, sin apartar su vista de su diario digital.

No hace falta luz artificial. El Sol entra por las ventanas abiertas y penetra los cortinados blancos descorridos. Ilumina el piso de baldosas blancas y la mesa, mi taza de tÃ© de hierbas y mi cuerpo. La piel de todos es joven y lisa, porque la vejez es algo que no aparece hasta que se aproximan los setenta aÃ±os. No hay obesidad ni arrugas, parece que le tiempo no transcurriera.

Suspiro como cada maÃ±ana al ver la ropa blanca de Gabe y Norah y la misma que yo estoy obligada a vestir. No existe otro color en nuestras prendas, todo es en la gama dl blanco porque la limpieza es esencial para mantener la salud y el orden, pero yo me siento como en un gran rebaÃ±o.

Tras imaginar a toda la familia como si fueran ovejas, se me escapa una risilla. Enseguida me doy cuenta de que todos me miran, posiblemente sorprendidos porque pocas veces sonrÃ-o, y me ocupo de acabar con el gesto rÃ¡pido. No quiero que piensen que estoy feliz o que me estoy adaptando al Nuevo Mundo de alguna manera, aunque en realidad si lo estÃ© haciendo. Ya no me molesta salir de casa y encontrar un guardia vestido de astronauta en cada calle. Tampoco comer siempre vegetales o esa porquerÃ-a que llaman "carne quÃ-mica". Ya ni siquiera me molesta que controlen constantemente lo que hago.

- - Esta noche vamos a cenar a casa de los Grandchester â€“ anuncia Norah mientras me llena el vaso â€“ Eran nuestros amigos en Ciudad Capital, y acaban de mudarse.

- - Keith es de la Clase PolÃ-tica â€“ agrega Gabe, y luego me mira, -. Nos gustarÃ-a que cambiaras la cara esta noche, Candice â€“ me pide amablemente con los ojos llenos de paciencia.

Bajo la mirada y observo mis tostadas. Es difÃ-cil contestar mal a personas que son tan buenas conmigo, aunque me muera de ganas de hacerlo. "_ellos no tienen la culpa._.."- repito en mi mente para controlarme â€“ "_no tienen la culpa de que estÃ©s atada a esta nueva vida que no pediste, ni de que no puedes valorar LA PERFECCION del mundo que te rodea. Ellos solo estÃ¡n haciendo un acto de amor al adoptarte y renunciar asÃ- a la posibilidad de tener un segundo hijo de su sangreâ€¦_"

- - Lo intentare â€“ prometo, solo porque su bondad me lleva a que yo tambiÃ©n trate de ser buena. Gracias a eso el mundo es un lugar agradable.

SonrÃ-e y mira su reloj pulsera plateado.

- - Se me hizo muy tarde â€“ expresa y se levanta -. Las veo esta noche.

Se aproxima Norah y la besa rÃ¡pido en los labios. Se aman profundamente. Luego besa a su hija en la cabeza y se despide de mÃ- con una sonrisa y un movimiento hecho con la mano. Fui yo la que rechazo tantas veces su contacto fÃ-sico durante este aÃ±o que ya ni

siquiera lo intenta. Norah y Gabe hicieron un curso para poder adoptar a una resucitada, pero a veces sÃ© que sienten que no les sirviÃ³ de nada. No saben cÃ³mo tratarme.

No hay muchos como yo. De hecho en Ciudad Sol, donde vivimos, soy la Ãºnica, y eso me hace sentir extraÃ±a. No termino de encajar en este lugar. ExtraÃ±o las salidas del Viejo Mundo, los colores de la ropa y las comidas. Pero cuando pienso en todo eso, una sola idea se cruza por mi mente: lo que extraÃ±o en realidad es la libertad de hacer cosas que ahora ya no existen. Lo peor es que la crio preservaciÃ³n a la que sometieron mi cuerpo para que sobreviviera no arruino mi cerebro y todo estÃ¡ en mi memoria: la risa de mama, la mirada de papa, las conversaciones con mis amigas â€¦ no puedo olvidar una noche en la que salimos a dar la vuelta en el auto de una compaÃ±era. Iba a un curso superior de la escuela, y tenÃa licencia de conducir y unos padres que convertÃan todos sus caprichos en realidades. ReÃmos y bebimos unos tragos mientras Ãbamos por la autopista hasta que nos detuvo la policÃa. Acabamos en la comisaria, y mis padres me prohibieron las salidas durante tres fines de semana. Esos sÃ que eran tiempos de riesgo, pero tambiÃ©n felices. A su modo lo eran.

Tengo muchos recuerdos y no quiero que resurjan porque me entristecen. Por eso ando siempre seria y malhumorada, pero tampoco quiero olvidarlos. No tengo fotos de mis padres, solo esos recuerdos, y si los perdiera, ya no me quedarÃa nada. Todo quedo en el pasado.

viviviviviviviviviiviviviviviviviviviviviviviviviviviviviviviviviviviv
ivivivivivivivivivivivivivivivivivivivivivivivivivivivivivivivi

Y bien como les prometÃ, aquÃ estÃ¡ el primer capÃtulo, lo mÃ¡s pronto que pude, y pues espero que les guste, muy pronto, veremos a nuestro Terry. La verdad es que en el prÃ³logo les puse que el fanfic no es mÃo, bueno si es mÃo, pero la historia, o idea principal no es mÃa, sino un libro que se llama igual que el fic, de la editorial blok, es una triologia de la autora argentina (aunque soy de MÃ©xico) Anna K. Franco, un seudÃ³nimo de la mismaâ€¦ me gusto la historia asÃ que me pregunte como quedarÃa con Candy y Terry (n.n) y dije, ya se, voy a hacer un fanfic de esto, y pues asÃ surgiÃ³.

Gracias por sus reviews, la verdad es que me gusto que a pesar de poner un mini mini prÃ³logo, ya hubieran reviews, y pues no olviden dejarlos.

AGRADECIMIENTO ESPECIAL Aâ€¦

AmmiiMorrigan

Y a todos los que estÃ¡n dispuestos a seguirme en esta historia.

Siempre suya MCGrandchester.

Muchos besos y abrazos n.n.

End
file.